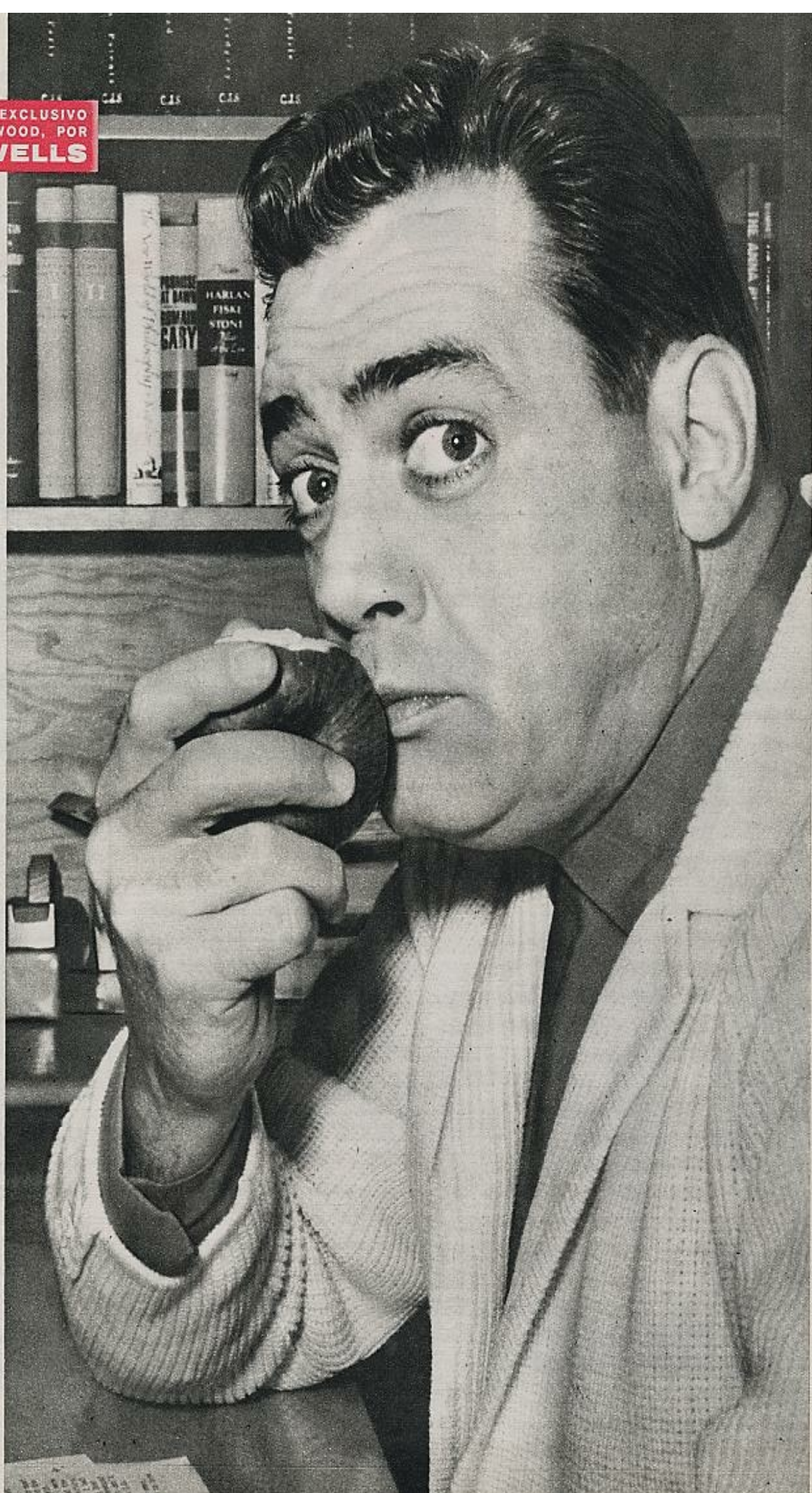


UN REPORTAJE EXCLUSIVO  
DESDE HOLLYWOOD, POR  
**TONY WELLS**



**Raymond Burr:**  
El actor que  
lucha desde niño  
contra su tendencia  
a la obesidad,  
es uno de los  
hombres  
más populares del  
mundo



# este es

## hollywood

**L**OS seguidores de Perry Mason pueden estar tranquilos. Nuevas aventuras del personaje de Erle Stanley Gardner aparecerán pronto en las pequeñas pantallas de todo el mundo. Raymond Burr está terminando en Hollywood una serie de telefilms. La cantante, como se ve, es inagotable. El popular actor acaba de regresar a los Estados Unidos después de una estancia de varias semanas en Italia, donde compró una finca junto al mar. Al descender del avión, en Los Angeles, ha declarado que en 1963 se dedicará a producir películas. La primera de ellas se rodará en las islas del Pacífico y la segunda estará ambientada en Toscana.

Raymond Burr ha nacido hace cuarenta y cinco años en la Columbia británica. Tiene unos ojos soñadores e inquietos, y su apariencia recuerda la de un perro «boxer», excesivamente triste; pero cuando en su cara surge la sonrisa, su gesto es el de un «boxer» terriblemente alegre.

Esta es la imagen que se ha descrito de Raymond Burr, el actor que en la televisión interpreta el papel de Perry Mason, abogado conocido por millones de personas en todo el mundo. Pero esa imagen es algo más que una caracterización y una «pose» para sus «cortos» en la TV. Es la propia expresión de Raymond Burr. Su sonrisa es la sonrisa de un hombre que ha logrado sobrellevar y superar desventuras sin cuento.

La propia vida de Burr es un relato que Erle Stanley Gardner, el que imaginó el personaje y escribió las aventuras del detective Perry Mason, jamás se hubiera atrevido a llevar a su editor. ¿Quién hubiera podido creer que la TV, aceptaría para interpretar el papel de Perry Mason, para el que trató de contratar a William Holden, a este hombre perseguido siempre por el fantasma de su obesidad? ¿Quién hubiera podido pensar que un hombre como Burr llegaría a ser el símbolo de la inocencia y de la justicia, despertaría la admiración de millones de espectadores cada semana y recibiría diariamente más de tres mil cartas? El propio Raymond Burr sabe perfectamente que si la suerte le es ahora benigna, es simplemente porque antes demostró ser especialmente cruel con él.

El éxito de la TV, tiene que ser puesto en un platillo de la balanza, pero en el otro es preciso colocar una infancia desgraciada, una primera esposa fallecida en un accidente de aviación, una segunda mujer perdida en un Tribunal de divorcios, una tercera mujer muerta de cáncer, un hijo atacado por la leucemia y su propia mala salud.

Y por si todo eso fuese poco, el peso de Burr aumentaba a medida que se acumulaban sus desgracias. Empezó a engordar a la edad de seis años, cuando se separaron sus padres. Estaba tan grueso cuando ingresó en la Academia Militar que no fue autorizado a participar en desfiles, porque su silueta deshacía la marcialidad de la formación.

**SIGUE**

# PERRY MASON

## RAYMOND BURR, UN HOMBRE PERSEGUIDO POR LA DESGRACIA



Barbara Hale —Della, esa secretaria creada por Erle Stanley Gardner— no ha perdido la popularidad lograda hace años en el cine gracias a sus apariciones con Raymond Burr en la Televisión





Perry Mason en acción. Una de las muchas aventuras del popular detective de la TV. Burr ha firmado un contrato para continuar haciendo este tipo de películas durante los próximos dos años.

**Desde niño,  
su mayor  
preocupación  
ha sido el temor  
a la obesidad**

**Tres mil cartas  
recibe diariamente  
el intérprete  
de Perry Mason**

**Su primera mujer  
murió  
en el accidente  
de aviación  
en el que  
se mató  
Leslie Howard**



El intérprete de Perry Mason tiene tres pasiones: la jardinería, la cría de pollos y la preparación de platos especiales en su casa de Hollywood



Después de la muerte de su tercera mujer se encontraba tan grueso que los productores cinematográficos le contrataban solamente para los papeles de «malo». Se esforzó por adelgazar y lo consiguió. Sin embargo, cuando se estudió su candidatura para interpretar el papel de Perry Mason, el veredicto de sus examinadores fue concluyente: «Lo hace muy bien, pero está demasiado grueso.» Entonces siguió adelgazando y consiguió perder más de diez kilos, lo que le permitió conseguir el oportuno contrato.

En un principio se creyó que Burr era más adecuado para interpretar el papel del poco simpático fiscal. Pero Erle Stanley Gardner insistió en que debía ser él quien interpretara al más famoso de sus personajes.

—Burr hará el papel de Perry Mason o no lo hará nadie.

Ahora todo el mundo se imagina a Perry Mason tal como es Burr. A cambio, Burr ha dedicado toda su vida a encarnar las hazañas de Perry Mason.

Duerme en un hotelito dentro del recinto del estudio donde se ruedan las películas que luego se televisan. Se suele levantar a las tres de la mañana para aprenderse el guión del día.

Sus amigos íntimos consideran que Burr interpreta fielmente el papel de Perry Mason por la sencilla razón de que este trabajo le ha dado algo de la felicidad de que hasta entonces había carecido. De todas maneras no es un hombre especialmente comunicativo. Lee Miller, un amigo y compañero en las tareas cinematográficas y de la TV., ha revelado recientemente:

—Estaba trabajando con él cuando murió su hijo. Un día se fue a San Francisco para ver al chico, según me dijo. Cuando volvió siguió trabajando normalmente. Sólo un mes más tarde anunció que su hijo había muerto.

El mismo Burr me ha dicho:

—Algunas personas me han preguntado qué grado de sufrimiento considero que puede resistir el hombre. No es fácil señalarlo, pero tengo que decir que tampoco se pueden desterrar los recuerdos. No es posible olvidar el pasado cuando ha sido trágico.

Hace una pausa. Inconscientemente está representando el papel de Perry Mason ante un jurado. Después añade:

—Intento no pensar demasiado acerca de mí mismo. Mi actual carrera en la televisión marcha bien y no quiero remover viejos recuerdos.

Cuando Burr se dedica a descansar de su fatigoso trabajo, tiene casi el aire y el humor de un escolar en vacaciones. Pero cuando era realmente un escolar, era objeto de bromas muy pesadas a causa de su gordura y no tenía el humor que a veces tiene ahora.

Su risa es contagiosa. Yo también me río, y cuando nos hemos tranquilizado le pregunto por su primera mujer. Sus manos se entrelazan como si no quisiera hablar de aquello.

Su primera esposa fue la actriz británica Annette Sutherland, que pereció en el misterioso desastre aéreo cerca de la costa de Portugal, en 1943. El avión en que viajaba era el mismo que llevaba a Leslie Howard.

Se dijo que un caza alemán fue el causante de la tragedia.

—Quizá fue así —dice Burr al tiempo que sus ojos se oscurecen—. Pasé meses enteros a la búsqueda de una explicación, de algo que me permitiera averiguar lo que había sucedido realmente. Incluso conseguí volar sobre la zona en la que se suponía que había acontecido el desastre. Pero no encontré nada. Ni un rastro que me permitiera saber lo que había pasado. Annette y yo nos conocimos en Londres, cuando yo hacía una «tourné». **SIGUE**



En algunos periódicos norteamericanos se ha escrito que Raymond Burr estaba enamorado de Natalie Wood. El actor lo ha desmentido: «Somos tan sólo buenos amigos. No quiero ni oír hablar de matrimonio.»



este es  
**PERRY  
MASON**

Ella se disponía a volver a los Estados Unidos cuando sucedió el desastre.

En 1947 se casó con una antigua amiga, Isabella Ward, después de una impremeditada propuesta de matrimonio durante una fiesta celebrada en Nueva York.

En su tercer matrimonio, en 1950, con Laura Andrina Morgan, Burr halló la compañera ideal y la felicidad que estaba buscando. Estaban a punto de iniciar su retrasada luna de miel cuando Laura se sintió repentinamente enferma. Los doctores diagnosticaron un caso avanzado de cáncer. Murió al cabo de dos semanas.

Aún le quedaba, sin embargo, por sufrir otra terrible desgracia. El hijo de su primer matrimonio, el único hijo de Burr, murió repentinamente de leucemia a los diez años de edad.

Burr habla muy rara vez del dolor que le causó la muerte de Laura y la de su hijo. Sus íntimos amigos muy pocas veces le han oído referirse a esos terribles días. El no quería hablarle de aquello.

Sin embargo, me dice:

—Es maravilloso sentirse cansado de haber trabajado tanto. Pero me parece que me voy a sentir completamente derrotado cuando me paro a pensar en mi propia vida.

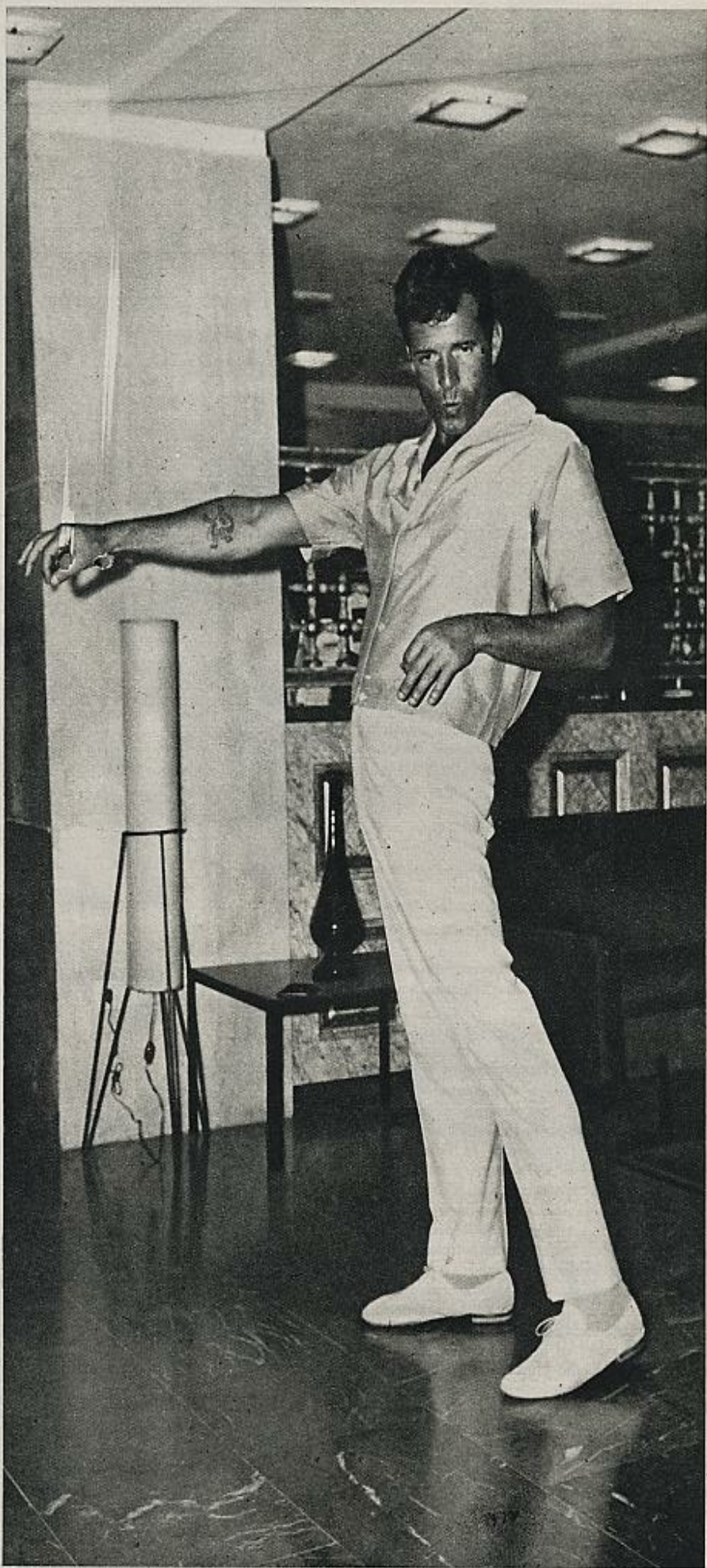
Estudiar un guión para la TV. es, como él señala, un papel muy fatigoso. En cada página del guión hay, aproximadamente, 107 palabras suyas por cada nueve de los demás actores.

El excesivo trabajo no ha podido por menos de afectar su salud, que jamás fue buena desde su niñez. Desde que empezó a interpretar el papel de Perry Mason ha tenido que permanecer en una clínica 38 veces a consecuencia, casi siempre, de agotamiento físico.

Pero su peso ha permanecido constante. Claro está que sus ojos no dejan de observar cada mañana la diminuta báscula instalada en su cuarto de baño.



Tiene unos ojos soñadores e inquietos y su apariencia recuerda la de un "boxer" excesivamente triste



el "cow-boy" lancea a la verónica